

El buque escuela ruso Perekop en Cuba: “Es un nuevo acercamiento entre nuestras fuerzas armadas”

El buque escuela Perekop de la Armada de Rusia llegó al puerto de La Habana, Cuba, este martes 11 de julio, con una tripulación de cientos de cadetes, como evidencia de los cercanos vínculos entre la isla y Moscú.

Se prevé que la embarcación rusa, comandada por el capitán Serguéi A. Sadovchenko, con una eslora de 138 metros y una velocidad máxima de 20 nudos, permanezca en la nación caribeña hasta el viernes 14 de julio.

“En nombre del Ministerio de las Fuerzas Armadas y de la Marina de Guerra Revolucionaria le damos la bienvenida a nuestro país con la esperanza de que su visita contribuya al fortalecimiento de las relaciones entre nuestros pueblos hermanos”, refirió el segundo jefe de la Marina de Guerra Revolucionaria (MGR) cubana, capitán de flotilla José Luis Souto, durante el recibimiento.

En el acto, que contó con la presencia del embajador de Moscú en La Habana, Víctor Koronelli, trascendió que la población local podrá acudir estos días 12 y 13 de julio a visitar el buque escuela.

Si bien esta es la primera visita del Perekop a la mayor de las Antillas, desde los nexos con la extinta Unión Soviética resulta “normal” la visita de la armada del país euroasiático a Cuba, explicó a Sputnik el secretario académico del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), Mario Antonio Padilla Torres, especialista en los países del antiguo

Bloque del Este –como se conoce a los Estados de Europa Central y del Este durante la Guerra Fría–.



“En estos años, otros buques escuelas que salen desde el Báltico o el mar Negro cumplen con diversidad de itinerarios en el mundo, entre ellos, Cuba. Ello consolida la amistad entre Rusia y la nación caribeña y constituye una actividad natural, evidencia solamente de los estrechos lazos bilaterales, aunque algunos medios manipulen este suceso”, refirió el investigador.



Padilla Torres advirtió que, en contraste, la cancillería de Cuba denunció la permanencia de un submarino de propulsión nuclear estadounidense en la Bahía de Guantánamo –territorio cubano donde Washington mantiene una base militar desde 1903–, y la calificó como una escalada provocadora con motivos políticos o estratégicos desconocidos.

¿Qué representa la llegada del Perekop?

Para el investigador Abel Aguilera la presencia del buque se produce en el momento de afianzamiento de las relaciones entre ambos países; además, también se registra unos días después de la visita a Rusia del ministro cubano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, el general Álvaro López Miera.

“Evidentemente, existen conversaciones sobre el tema y la agenda de la defensa está en el diálogo bilateral. También se da en un contexto de reacomodo de las relaciones internacionales, de las cuales Cuba no está al margen, ni tampoco es un actor imparcial. Creo que es muy significativa

la conformación de un mundo multipolar, por el cual abogan Moscú y La Habana”, refirió Aguilera a Sputnik.

El también máster en historia y especialista del Centro Fidel Castro Ruz considera que no es “casual la presencia de un submarino nuclear en las inmediaciones de la base naval de Guantánamo, y aunque desconocemos las razones esto acontece en medio de la pugna entre Rusia y Estados Unidos”.

Por su parte, el académico Óscar Julián Villar Barroso, doctor en ciencias históricas y máster en historia contemporánea y relaciones internacionales, afirmó que desde hace algún tiempo La Habana no recibía una visita como la del buque escuela ruso. “Significa, más allá de otro razonamiento, un nuevo acercamiento entre nuestras fuerzas armadas”.

El también profesor titular de la Universidad de La Habana evocó que esos lazos fueron muy estrechos durante las décadas de 1970 y 1980, por ende este arribo es “histórico, adecuado y muy bien recibido”.

Villar Barroso puntualizó que, no obstante, los nexos entre los militares soviéticos y cubanos comenzaron desde el propio triunfo de la Revolución en 1959.

“La URSS contribuyó de manera ostensible al fortalecimiento de la capacidad defensiva de nuestro país y fuimos muchos los cubanos, yo entre ellos, que estudiamos en escuelas militares del antiguo campo socialista. También estuvimos junto a soldados soviéticos en Angola, es decir, que la fraternidad combativa es de larga data”, sentenció el académico.

En este sentido, el historiador cubano consideró que en tiempos como los actuales es imprescindible contar con la amistad de Moscú. Por otro lado, analizó que, cuando Occidente y Estados Unidos amenazan con cercar a Rusia, “cualquiera diría que con la llegada de este buque muestran sus músculos, pero que piensen lo que quieran: los rusos tienen el derecho de visitar a sus amigos”.

“He estado varias veces en los últimos años en ese país, y ellos continúan con su amor a Cuba, aún la nombran como la isla de la libertad y reconocen nuestra bandera y símbolos. Por eso, para los guardiamarinas será una experiencia muy interesante y positiva, sobre todo el intercambio con los nuestros y la visita a lugares de interés”, concluyó.

Programa del buque en Cuba

El barco, perteneciente a la Flota del Báltico de la Armada rusa, reúne normalmente una tripulación conformada por cadetes de las universidades militares navales de San Petersburgo, Vladivostok y Baltiysk. En Cuba cumplirán una agenda que incluye visitas de cortesía al jefe de la Marina de Guerra Revolucionaria, Carlos Alfonso Duque Ramos, y a la gobernadora de La Habana, Yanet Hernández Pérez.

Durante su entrada a la bahía capitalina, con un canal corto y recto de 1.530 metros aproximadamente, la nave visitante disparó 21 salvas como saludo al país, acción que fue reciprocada por una batería de artillería de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, desde la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña.

Fuente: sputniknews.